

**LA VERDAD AÚN NO HA LLEGADO A AYOTZINAPA. "QUEREMOS LA VERDAD,
EXIGIMOS LA JUSTICIA"
PRONUNCIAMIENTO CREYENTE**

A las autoridades civiles y militares
A las instituciones de procuración de justicia
A los padres de familia de los 43 compañeros normalistas desaparecidos
A los familiares de las 6 personas asesinadas el 26 de septiembre pasado
A las comunidades de diferentes tradiciones religiosas y de fe
A las organizaciones de la sociedad civil
A la sociedad en general

El pasado viernes 7 de noviembre el gobierno federal, a través del Procurador General de la República, nos presentó los avances de las investigaciones de la desaparición forzada de los 43 estudiantes normalistas de la Normal Rural de Ayotzinapa "Raúl Isidro Burgos". Entre otras cosas, afirmó que no había indicios de vinculación de los estudiantes con el crimen organizado, constató la grave complicidad entre autoridades y crimen organizado y la existencia de muchas más víctimas en las diversas fosas clandestinas, confirmó que la investigación continúa abierta y que para la PGR, los estudiantes continúan en calidad de desaparecidos.

Los obispos la iglesia católica romana de Guerrero en días recientes afirmaron que: *"Los 43 desaparecidos muestran la realidad que se vive en Guerrero... Este criminal hecho es como una ventana que nos permite mirar hacia el fondo del profundo Guerrero adolorido por tanta violencia."*. Asimismo, autoridades de diversas tradiciones de fe e iglesias han hecho patente su rechazo e indignación ante hechos tan deplorables. Líderes de iglesias y organizaciones presbiterianas, metodistas, anglicanas, bautistas, católicas, entre otras más, han expresado su repudio ante los hechos y su solidaridad hacia las víctimas, sus familiares y compañeros.

En las últimas décadas, hemos sido testigos de la desaparición de inocentes, en algún momento sólo como espectadores. Sin embargo, hoy los hechos que manifiestan la desaparición forzada de 43 jóvenes y el asesinato de 6 personas más el 26 de septiembre pasado -algunos de ellos recién salidos de la adolescencia- han despertado la indignación de la sociedad en general.

Estos crímenes engrosan más la dolorosa e indignante lista de víctimas en Guerrero y de los más de 22000 desaparecidos en el país, sin contar a los miles de migrantes, de quienes no tenemos información de su paradero. Lo anterior, nos permite constatar que esta realidad, más allá de ser un caso aislado, se ha vuelto una práctica estructural denigrante.

Hombres y mujeres creyentes de diversas tradiciones religiosas, comunidades de fe y la sociedad en general, nos hemos solidarizado con las familias de los normalistas desaparecidos y hemos expresado de modo pacífico nuestra indignación. Entre estas manifestaciones de solidaridad, vivimos 43 horas de ayuno y oración ecuménica e interreligiosa, clamando al Dios de la vida, de la justicia y de la verdad

por el dolor, la paciencia-activa y la angustia que embarga a las familias y a la comunidad educativa y exigiendo junto a ellas el retorno con vida de los 43 jóvenes.

Mientras el clamor se expresaba, las familias y la sociedad volvimos a tener una actualización por parte del Procurador de la República que en esta ocasión, presentó una nueva línea de investigación donde manifestaba la posible “muerte de los jóvenes”. Una respuesta preocupante en varios aspectos; sólo nos detendremos en uno que creemos es la columna vertebral y es **que la verdad aún no llega**, por lo que le instamos, junto con las familias, a que se siga buscando con vida a los 43 normalistas, y que mientras no se tengan certezas científicas contundentes de lo contrario, la verdad, la justicia, la reparación y la no repetición, sean el fundamento ante lo que podría considerarse un *Crimen de Estado* y de *Les a Humanidad*.

Las organizaciones religiosas y civiles que firmamos, sostenemos que:

a) El derecho a la verdad de las personas víctimas directas o indirectas, como son los padres y madres de familia y los estudiantes desaparecidos forzosamente, no permite aceptar ningún avance como válido y verdadero sin la presencia de pruebas fidedignas. Como afirmó el Procurador, son personas consideradas desaparecidas. Los resultados presentados, sólo constatan lo que la sociedad ya ha expresado de muchas maneras: que hay autoridades involucradas con criminales y que los jóvenes son personas inocentes.

b) Nos parece lamentable que únicamente se haya presentado una línea de investigación que tiene que ver con restos humanos y que se mostraran algunos testimonios sin pruebas de que realmente son las personas desaparecidas. Esto confunde a la opinión pública y denota falta de seriedad, sobre todo estando en un momento crítico, que exige la responsabilidad de los diversos actores políticos. Consideramos que sigue siendo prioritaria la línea de investigación que privilegia la búsqueda con vida de los 43 normalistas.

c) Hacemos un llamado urgente a las autoridades para que antepongan el bien de las y los ciudadanos antes que cualquier otro interés político, comprometiéndose a estar de parte de las víctimas, respetando y cumpliendo con responsabilidad los compromisos acordados con los familiares de los estudiantes.

d) Exigimos al Estado Mexicano, que localice a los 43 desaparecidos, con la colaboración de observadores internacionales y que ofrezca resultados fehacientes que favorezcan la credibilidad. En este sentido, nos congratulamos con el cumplimiento de unos de los compromisos, con la reciente firma del acuerdo entre el gobierno mexicano y la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) para que ésta supervise “la creación de un Grupo Interdisciplinario de Asistencia Técnica, a fin de proveer asistencia y verificación técnica de las acciones iniciadas por el estado Mexicano tras la desaparición de los estudiantes”. De igual forma, le exhortamos a que, a su vez, realice de manera expedita, transparente y apegada a derecho, las investigaciones necesarias relacionadas con el asesinato de las seis personas aquella noche del 26 de septiembre.

e) Pedimos a nuestras pastoras y pastores, representantes de comunidades de fe, líderes religiosos, organizaciones nacionales e internacionales de fe que, desde nuestro compromiso creyente común con la verdad, la paz y la justicia, pronuncien una palabra profética ante la violencia que vive el país y se sumen a la realización de acciones de solidaridad con las víctimas.

f) A la sociedad en general, le pedimos que forme parte de este reclamo colectivo de todas las formas creativas posibles, promoviendo el legítimo reclamo de justicia desde un espíritu de construcción de paz y no violencia, tan urgentes y necesarios en nuestro país.

g) A los padres de familia, queremos expresarles nuestra solidaridad y compromiso, deseamos alentarles en la esperanza de la fe y les aseguramos que No están solos; junto con muchas personas más les acompañamos y exigimos la localización de sus hijos.

Las diversas tradiciones religiosas, comunidades creyentes y la sociedad civil ratificamos nuestro compromiso de seguir manifestando nuestra solidaridad, orando por los desaparecidos, denunciando los actos de injusticia e impunidad, sumándonos a las acciones y acompañando a las comunidades y pueblos en este momento de esta crisis humanitaria que vivimos en el país.

Recuperemos y fortalezcamos nuestra identidad profética y ciudadana como comunidades de fe. Que se oiga nuestra Palabra y que nuestro Clamor sea uno solo.

Atentamente

COMUNIDADES PARA LA JUSTICIA Y LA PAZ

Capellanía de la Comunidad Teológica de México
Centro de Estudios Sociales y Culturales Antonio de Montesinos
Centro de Derechos Humanos Fray Francisco de Vitoria
Centro de Estudios Ecuménicos (CEE)
Colectivo de Defensores/as de Migrantes y Refugiados (CODEMIRE)
Comisión Episcopal para la Pastoral Social
Comunidad Conciencia Estudiantil IT
Comunidad Teológica de México
Comunidad Teológica de Baja California
Conferencia de Superiores Religiosos de México (CIRM)
Dirección Provincial de Comunicación de la Iglesia Anglicana de México
Fomento Cultural y Educativo
Fundación San Ignacio
Iglesia Bautista Shalom
Instituto de Formación Teológica Intercongregacional de México (IFTIM)
Iglesias por la Paz
Misioneros de Espíritu Santo Provincia de México
Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad

Observatorio Eclesial
Proyecto CRUCES (Misioneros del Espíritu Santo)

Adhesiones personales

Mtra. Nallely Amezcua. Coordinadora de licenciatura en la ENAH. Iglesia bautista.